

Antropología de la Salud y la Enfermería

ANTROPOLOGÍA: Es una disciplina de las Ciencias Sociales que se encarga de estudiar la realidad del ser humano desde un enfoque holístico en el que todo determina el comportamiento de las partes, es decir, análisis del contexto cultural y social. También analiza el origen, el desarrollo como especie social y los cambios de su conducta, o sea, de su evolución a través del tiempo. Los grandes bloques de subdisciplinas de la Antropología son Arqueología, Biología (Física), Lingüística y Socio-cultural.

SALUD: Aunque existen muchas definiciones, la OMS de 1947 que dice “estado de completo bienestar físico, mental y social y no simplemente ausencia de enfermedad o invalidez”. Por lo que podemos plantear, que en un **sentido holístico** no solo se trata de un estado de salud, sino la evitación de la enfermedad y la muerte, es decir las prácticas, costumbres y valores que serán diferentes según las sociedades y culturas, pero que describen las capacidades de adaptación de cada una de ellas.

La salud y la enfermedad no son hechos aislados sino forman parte de un proceso que llamamos “proceso salud / enfermedad”, dentro del que encontramos individuos y grupos que no son estáticos sino dinámicos y ese punto en algún momento se va a traducir en un determinado estado de salud de un individuo o un grupo.

León Valladares, en su texto Cultura y Salud (1992) nos dice que la ecología, la economía política, la antropología, la sociología y la psicología tienen especial importancia para el conocimiento del elemento humano para el cual se trabaja. Interesa conocer la manera total de vivir de la gente para conocer sus problemas de salud y,

consecuentemente, el concepto local de enfermedad: ideas y creencias sobre el origen de la enfermedad y las consiguientes prácticas médicas, más sus intereses y actitudes para la solución del problema.

Para todo ello se hace necesario, sino una investigación específica propia de la antropología aplicada a la medicina, al menos tratar los problemas de salud con criterio antropológico. Para una aplicación sistemática de las ciencias de la conducta a la medicina social. Estudiando al ser humano como una unidad bio-psico-social. Desde un punto de vista sociohistórico, en relación con los cambios sociales que se están operando en nuestra época, las ciencias de la conducta nos darán los criterios necesarios para considerar la medicina como un sistema en el que habrá de modificar favorablemente la manera de vivir de la gente, en todo lo relacionado con la salud; lo que significa un cambio cultural que puede resultar conflictivo por los hábitos, costumbres, ideas y creencias que han surgido mediante el proceso de endoculturación.

Para lograrlo es importante la medicina socializada, la cual se caracteriza: a) por ser administrada por un equipo de médicos y personal paramédico especializado; b) tener lugar en centros abiertos al público, c) ser dinámica, ir a la comunidad por medio de su personal auxiliar; d) además de ser curativa, ser eminentemente preventiva; e) incluir servicios de rehabilitación; y f) ser gratuita o de bajo costo. Todo va acorde con la evolución de la sociedad humana comprobada en el curso de la historia, entonces, dependiendo de diversos factores algunos tendremos un determinado estado de salud.

ANTROPOLOGIA DE LA SALUD: Estudio, conocimiento y comprensión del ser humano desde el ámbito de la salud, la enfermedad, el bienestar y el dolor (físico, psíquico y social) en su contexto

socio-cultural en el tiempo y el espacio. Es una rama de la Antropología Social y Cultural que estudia los sistemas médicos y las dimensiones culturales de la enfermedad.

ENFERMEDAD: (aspecto biológico). La enfermedad es uno de los fenómenos socioculturales más antiguos de la humanidad. Cada cultura intenta estructurar este enfrentamiento en forma de organización social, el sistema sanitario es una forma de organización social para hacer frente a la enfermedad, y cada tipo de sociedad tiene el suyo propio. Es una cuestión antropológica y universal en el espacio y tiempo que afecta al ser humano y a su medio porque le priva del bienestar y lo puede llevar a la muerte.

ENFERMEDAD: (Aspecto sociocultural) Consiste en la dimensión social de la enfermedad. Sería todo aquello que la sociedad produce como enfermedad, lo que la enfermedad supone a nivel social, el reconocimiento que la sociedad hace al enfermo y los “procesos asistenciales” que se desencadenan.

DOLOR-SUFRIMIENTO: (aspecto subjetivo) se refiere al padecimiento, es decir, la enfermedad desde una dimensión subjetiva y por tanto no es medible.

Pero podemos diferenciar, por una parte, el término “dolor”, que se emplea en la relación de lo que afecta al cuerpo, y lo describimos como percepciones del tipo: punzante, penetrante, difuso (molestia) y por otra, el término “sufrimiento”, describe sensaciones que pertenecen al interior de la persona, es inexpresable, y es la respuesta cognitivo-emocional, que tenemos ante un dolor físico o ante una situación dolorosa. Es un conjunto de emociones y pensamientos que se entrelazan, adquiriendo mucho más intensidad y duración que el dolor emocional. De hecho, el sufrimiento puede

durar indefinidamente, aunque la situación que lo provocó ya se haya solucionado. Ambos son universales en espacio y tiempo, pero la cultura, teología, filosofía, política, economía... influyen en el aprendizaje de la vivencia negativa, le da significación y valor.

CUIDADO: El acto de cuidar puede ser tan antiguo como la propia historia del ser humano. Son muchos los actos que engloba el acto de cuidar, desde ayudar en las necesidades básicas al acompañamiento, escucha, educación para la salud... podemos resumir que los cuidados son fuente de placer y satisfacción en las relaciones, alivian el sufrimiento y dispersan los temores. Todos los seres humanos necesitan cuidados a lo largo de su vida en función del momento, la situación y la necesidad, nadie de nosotros estaríamos aquí si en algún momento de nuestra vida no nos hubiesen cuidado.

El concepto del cuidado se amplía en nuestra conducta, no solo cuando lo realizamos a otra persona. Cualquier acto que hagamos con alguna finalidad hacia otra persona, se dice que, si lo hacemos con “cuidado”, para que salga bien, para evitar errores, complicaciones o efectos negativos, será una actuación de cuidar. Por tanto, el acto del cuidado está presente en todas las acciones que queramos que sean positivas y nos den satisfacción. Ha pasado de limitarse a solo la enfermedad, a tener valor en la promoción, prevención en la salud y a la curación y rehabilitación en la enfermedad. Es evidente que la profesionalización de los cuidados constituye la base metodológica de la Enfermería, dirigidos no a individuos sino a personas (aspecto social y cultural) y en esto se fundamenta la dualidad de la disciplina.

ENFERMERÍA: Es una profesión que se dedica fundamentalmente al cuidado de la salud. Según Virginia Henderson, la función de la enfermería es

atender al individuo en la ejecución de aquellas actividades que contribuyen a su salud o recuperación (o una muerte pacífica) ..., actividades que él realizaría si tuviera la fuerza, voluntad o conocimientos necesarios, de tal forma que le ayude a ganar su independencia lo antes posible. Por tanto, la Enfermería no deja de ser una disciplina dualista en tanto que por una parte es una Ciencia de la Salud, pero a la vez también lo es de lo humano, lo holístico, lo probabilístico, en definitiva, de lo cultural, podemos entonces considerar que también se nutre de la Antropología desde esta perspectiva.

EL PROFESIONAL DE LA ENFERMERÍA

¿Cuál es la función del profesional en enfermería en el sistema actual de cuidado de la salud? ¿Y cuál debe ser el ámbito de la intervención en nuestra interacción con el cliente y su entorno? El Consejo Internacional de Enfermería, como la más antigua organización profesional internacional, ha clasificado las funciones fundamentales de la enfermería en cuatro áreas: promover la salud, prevenir la enfermedad, restaurar la salud y aliviar el sufrimiento. Esta organización apolítica reúne personas de diferentes países, con un interés profesional y un propósito común de desarrollo de la enfermería a nivel internacional.

La enfermería se ha autoidentificado como una profesión humanista, que se adhiere a una filosofía básica centrada en el ser humano y su interacción con el entorno, donde la persona elige, se autodetermina y es un ser activo. El objetivo de la enfermería debe ser, esencialmente, para el beneficio del paciente, y su trabajo debe estar centrado en él.

El profesional en enfermería competente es aquel que utiliza sus conocimientos, habilidades y actitudes para emitir juicios clínicos, solucionar problemas y realizar tareas costo-eficaces. La función de la enfermería, al igual que la de otras profesiones de la salud, debe incluir la información y educación del cliente sobre la salud, para que él pueda elegir entre las diversas opciones posibles,

una vez considerados los distintos riesgos y beneficios de cada alternativa. Esta función de educación se está convirtiendo en prioritaria, ya que la tendencia del cuidado de la salud se centra en el cliente, como centro de la atención y como persona que toma la decisión del tratamiento y el tipo de cuidado que se va a realizar.

Además, el profesional en enfermería debe ser la conexión o unión entre los profesionales de la salud, el paciente y su familia. Esta función tiene por objetivo la integración de los esfuerzos y la prevención de la fragmentación de los servicios de salud asociada a la especialización. Es la enfermera quien crea relaciones, mediante el reconocimiento mutuo enfermera-paciente, conociendo sus percepciones y necesidades, y negociando el cuidado para alcanzar los objetivos propuestos en el plan de cuidados holísticos. La enfermería debe participar en la búsqueda de medios para lograr la potenciación de la salud comunitaria.

Actualmente, las enfermedades predominantes son principalmente alteraciones debilitantes crónicas, en donde la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad se reconocen como estrategias efectivas. Se puede decir que la mayor parte de las muertes son el resultado de enfermedades coronarias, cáncer e infartos cerebrales. Así, la enfermería debe intentar anticiparse a las situaciones que surgen y prevenir aquellas que dan lugar a riesgos para la salud.

Para alcanzar los objetivos anteriormente mencionados, los que ejecutan la enfermería deben:

- Conocer qué es lo mejor para el paciente.
- Responder a las necesidades del paciente.
- Ser técnicamente competente, científicamente conocedora, prácticamente responsable y emocionalmente capaz de afrontar las situaciones de crisis en el cuidado de la salud.
- Ser competente en habilidades de comunicación y tener la capacidad de explicar la fundamentación empírica y filosófica de sus acciones en relación con el cuidado del paciente.

- Ser capaz de controlar las situaciones del paciente, con actividades y con el manejo de sus propias emociones.
- Reconocer que en cualquier momento una persona puede necesitar ayuda de otra. La enfermera(o) puede requerir ayuda para el mantenimiento o desarrollo de habilidades, para el autoconocimiento o la comprensión de otros.
- Potenciar la dignidad y el valor de las personas.
- Enfatizar y apoyar la contribución del paciente y la familia al cuidado y a la adaptación.

LA SALUD DESDE LAS DIFERENTES COSMOVISIONES

Usted como futuro integrante del equipo de salud se ha preguntado alguna vez qué es salud y qué es enfermedad, y si la cultura y la manera de comprender el mundo, o sea la cosmovisión, influyen en esta percepción. La Defensoría Indígena Wajxaqib' No'j (2006:19) define la cosmovisión como: "La visión y la concepción del origen del mundo sobre el conjunto de cosas que existen en el panorama maravilloso, en el espacio cósmico y en la naturaleza (agua, aire el fuego y la Tierra) y que constituyen un triángulo dentro del universo, la naturaleza y los seres humanos." La cosmovisión maya regula las relaciones entre los seres humanos, la naturaleza y lo sagrado, es decir todo lo que está creado y formado por el ser supremo, en donde el orden universal está integrado por cuatro elementos: la divinidad, la naturaleza, el cosmos y la humanidad. Es una forma de respeto porque no antepone al ser humano a la naturaleza, porque consideran que todo está en un plano de igualdad, ya que sin la naturaleza es imposible vivir. La antropología sociocultural ha demostrado por medio de una gran variedad de estudios en diversos pueblos y comunidades del mundo, que las percepciones de salud / enfermedad, junto con las amenazas correspondientes, se encuentran construidas culturalmente.

Es casi un fenómeno social encontrar en todas las sociedades sistemas más o menos complejos de cuidado de la salud, desarrollando determinadas creencias, costumbres, especializaciones y técnicas

destinadas para conseguir la salud, y prevenir, diagnosticar y curar.

Los agentes de salud que han obtenido conocimientos científicos transmitidos de una institución formadora a nivel universitario piensan en la enfermedad como un hecho externo al individuo, es decir que su causa es debido a una bacteria, un virus o un parásito, u otro patógeno. En cambio, desde la perspectiva antropológica es más correcto indicar que el individuo tiene una dolencia y no una enfermedad. La palabra dolencia se refiere a la "falta de salud sentida por un individuo, familia o una población."

En Guatemala, como en otras naciones del mundo, se tiene un sistema de salud que ha permanecido en la historia, transformándose y adecuándose a los tiempos, indudablemente manteniendo creencias ancestrales, expresadas por la tradición oral, símbolos, pero especialmente de pensamientos abstractos, sólidos y profundos. Según la cosmovisión de la población maya de Guatemala, la salud / enfermedad se entiende en términos de equilibrio y desequilibrio entre el cuerpo, el alma, la madre naturaleza y el universo en su conjunto.

La salud es el equilibrio y la enfermedad es el desequilibrio, lo que implica un abordaje holístico de salud / enfermedad, entendida como un equilibrio que tiene que ver con el ser humano y su relación con la naturaleza y con el resto de elementos del cosmos. O sea que la salud va más allá del bienestar físico, porque trasciende a todo pensamiento del modelo occidental. Otro aspecto interesante de esta cosmovisión es que la salud debe ser colectiva, donde además no basta estar bien en lo individual, sino que se debe estar en armonía con los demás para lograr el bienestar completo.

Hay varios mecanismos para lograr el equilibrio o la curación, por ejemplo, es necesario hacer uso de varios elementos como el uso de plantas medicinales, la realización de ofrendas, ceremonias, visitar a los terapeutas indígenas (comadronas, sanadores de huesos, sacerdotisas mayas, guías espirituales y otros).